El camino

Intento explicarme que no hay más camino que el que no está recorrido, pero cuando uno se sale de las líneas de ese camino y no encuentra nada más que motivos perdidos; ya no existe ni lo vivido. Y ya no es poco el tiempo buscando ese camino escondido en el brillo del trigo. Trigo podrido en el camino y perdido en el tiempo.

Tiempo esperando a ese tren que ya mil veces de él me tiré y no supe entender. Y ahora en “El Refugio” me siento a gusto y seguro, por eso esto es lo que escribo. Porque sé que el camino no se acaba nunca y más fuerte ahora digo que el camino siempre empieza y esa es la proeza ¡caminar, caminar y nunca reventar!, ¡caminar, caminar y siempre estar en otro lugar!

Lugares marcados y otros hallados, caminos que no escogen tu destino y caminos perdidos en los caminos. Caminos que persigo y caminos ya escritos sin saber que he sido yo el testigo. Por eso os explico que un poco cruel ha sido hoy el destino, que de no parar en la Plaza de Armas buscando un refugio, éste me presentó un camino escrito por el Señor. Ese en el cual, creo que ya no creo yo.

“El Refugio” bar situado en la calle Huelva (Sevilla) dedicado al Señor “Jesús”

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial